

Este artículo está basado en la conferencia que dictó el presidente electo Álvaro Uribe Vélez en la cátedra magistral de la Escuela Superior de Guerra, cuando aún era candidato presidencial, por el movimiento Primero Colombia.

El Presidente electo afirmó que su propuesta se fundamenta en la connotación de seguridad democrática para el país, pero no para eliminar disidentes o para imponer severas políticas de seguridad, que lo único que hacen es favorecer el régimen y apretar a todos los que piensan de manera diferente.

"Una política de seguridad democrática es para proteger a todos los ciudadanos en igualdad de condiciones, al empresario, al campesino, a quien tenga ideas de izquierda, de derecha, al periodista crítico, a todo el mundo. Esa política tiene que tener una profunda connotación popular", aseguró.

Aseveró que ésta se justifica porque la falta de confianza de los inversionistas en buena parte se deriva de la inseguridad, que a su vez ha logrado que los más afectados con la miseria y el desempleo sean los sectores populares, debido a que estos no tienen apartamentos, casas, fábricas y fincas para vender, no tienen activos para adquirir dólares e irse del país. Su sueño insolublemente está atado a lo que podamos hacer para bien de ellos en Colombia.

Dijo que la política de seguridad la necesitan los ciudadanos hoy, y en el postconflicto, en la eventualidad de una solución negociada con la guerrilla, no será *garantía para que el país inmediatamente empiece a disfrutar de un nivel óptimo de seguridad*. "La seguridad hay que lucharla todos los días en favor de los ciudadanos, haya o no conflicto, es importante tenerlo en cuenta", precisó.

ejercicio legítimo de la autoridad, éste en Colombia tiene una expresión que se llama *lucha por la seguridad de todos los ciudadanos*.

Agregó que otro punto de la política de seguridad democrática es el crecimiento de la Fuerza Pública.

"Nosotros creemos que es necesario completar 100 mil soldados profesionales, tener otros 100 mil policías, la actual administración ha hecho un gran esfuerzo en esa materia, lo hizo el doctor Luis Fernando Ramírez, como ministro de Defensa; este Gobierno entregará cerca de 54 mil soldados profesionales, avance bastante importante".

Una propuesta democrática de seguridad para el país

Explicó cuáles son los elementos de esa política de seguridad. Primero, el concepto democrático es bien importante cumplirlo y llevarlo a los colombianos, porque en el país la teoría política se encargó de deformar el concepto de seguridad.

Con la inseguridad surgió la tesis de la debilidad, de la civilidad como sinónimo del abandono de la autoridad, *de la seguridad y eso llevo a que los ciudadanos no tuvieran un Estado con toda la determinación de protegerlos y los fueron dejando en manos de los poderes irregulares, que por falta de esa decisión estatal crecieron*.

El nuevo Mandatario aseguró que un Estado relativamente ausente para la protección de los ciudadanos los deja a merced de los poderes irregulares del narcotráfico, la guerrilla y los grupos ilegales de autodefensa.

La civilidad nos tiene que obligar a reconocer que la recuperación de todas las libertades públicas, dependen de la recuperación del orden y que el orden reposa en el

Explicó que el país tiene un momento de inmensas dificultades en esa materia y que no podemos seguir al ritmo tradicional. "Uno de los mensajes que quiero dejar hoy en la Escuela Superior, es que todos necesitamos comprometernos con un ritmo veloz, para poder hacer las incorporaciones, procedimientos de recursos, formación, para que nuestra Fuerza Pública adquiera el nivel y así, enfrentar con toda eficacia la acción de los violentos. Comprendo la buena orientación que se ha tenido para fortalecer una Fuerza con capacidad de movilización, pero también he insistido en la necesidad de la Policía, porque necesitamos una policía presente, permanente en todos los lugares de la patria".

Ese día, el electo Presidente se comprometió con las Fuerzas Militares. "Si gano la Presidencia de Colombia aspiro a dirigir la Fuerza Pública de día y de noche, como el primer soldado de la nación, estoy seguro que eso

ayudará mucho a que produzcamos resultados, el ejecutivo civil comprometido de día y de noche en la dirección y el apoyo de la Fuerza Pública".

En el tema de la cooperación ciudadana, señaló que él es de la idea que en un país de 1'164.000 kilómetros cuadrados, con los accidentes geográficos de la patria y con el avance de los grupos criminales, necesitamos fortalecer las fuerzas, pero eso no es suficiente, necesitamos movilizar la cooperación de toda la ciudadanía.

"Primer punto en aquello de la cooperación ciudadana; no es para sustituir la Fuerza Pública, para hacer a un lado a la Policía, el Ejército, la Fuerza Aérea o los organismos de seguridad por organizaciones privadas; es para que los ciudadanos organizadamente apoyemos, fortalezcamos la Fuerza Pública, que venga un gran apoyo de la organización ciudadana a las fuerzas, como pensamos que se debe dar: transparentemente, organizadamente, de forma permanente; en esto hay que integrar a las compañías de vigilancia privada, son 180 mil celadores que tienen las compañías en Colombia, se deben integrar para que no solamente cuiden el edificio a su cargo, sino el espacio público adyacente, para que estén en comunicación con un centro de reacción de la Policía", indicó.

Al mismo tiempo, afirmó que era necesario activar organizaciones del buen vecino, defensa civil, frentes locales de seguridad, que dieron muy buen resultado, recuperar la dinámica de creación y operación de los frentes en todo el país, las redes de vigilantes civiles en las carreteras, etc.

Con respecto al campo, dijo que era necesario organizar a los campesinos, a los empresarios de los campos para que ayuden a la Fuerza Pública, con criterio democrático, para que no haya secuestros que afecten al empresario, desplazamientos que afecten al campesino.

"Esta tesis a mi juicio es necesaria en Colombia para una política de seguridad, hay que defenderla nacional e internacionalmente. El discurso político dice que Uribe va armar un millón de bandidos, no, vamos es a organizar un millón de ciudadanos como primera etapa, para que lleguemos a un ideal, que Colombia tenga toda su ciudadanía organizada apoyando la Fuerza Pública", explicó Uribe.



Agregó: "Para mí, básicamente, la colaboración ciudadana no tiene que ser armada, pero hay casos, como existe hoy, a la ciudadanía no se le puede quitar las armas, los celadores tienen armas de defensa, en los campos colombianos, en el ramo del transporte hay armas de defensa, yo soy partidario de mantener las normas que autorizan esas armas de emergencia y de agravar las sanciones al porte ilegal de armas".

En materia de norma jurídica -dijo- que lo primero que necesita el país es el estatuto antiterrorismo.

El ministro Ramírez, hizo un gran esfuerzo con la Ley de Seguridad Nacional, que infortunadamente la acaba de declarar inconstitucional la Corte.

"Mi idea es que para evitar discusiones inconstitucionales debe haber un artículo constitucional que le ponga toda la solidez jurídica al desarrollo de un estatuto antiterrorista, ese es un tema de mucha polémica pero necesario, Estados Unidos lo incorporó en su ordenamiento jurídico después del 11 de septiembre, allí existió la posibilidad de una detención preventiva a personas sobre quienes recaiga la sospecha de estar auspicando a los terroristas" sin embargo,



afirmó que nada se puede hacer en materia de orden público si el Estado no es un Estado de amplia credibilidad en todos los sectores de la población.

“Para lograrlo tenemos que derrotar la corrupción, la politiquería y tenemos que llevar la política de orden público de la mano de la política social, si nos dedicamos solamente al orden público, con nueve millones de colombianos que viven en la miseria y 27 millones que viven en la pobreza, esos sectores no los van a abandonar, y si abandonamos el orden público, si no adelantamos una política de seguridad, no habrá crecimiento de la economía, recuperación de la confianza para poder contar con el recurso suficiente a fin de financiar un plan ambicioso y permanente en materia de inversión social, mano firme y corazón grande hay que llevarlos en buena pareja, mano firme contra la corrupción, la politiquería, la violencia; corazón para acompañar esa política, una política social que muestre resultados; dos legitimadores del estado, la derrota de la politiquería y la corrupción”, concluyó.

El presidente electo aprovechó para responder preguntas del auditorio.

¿Ha pensado usted como posible comandante y jefe de las Fuerzas Militares mejorar el salario de sus hombres y garantizarles una pensión digna?

Sustituir en un proceso que no debería exceder dos años 67 mil soldados regulares por 47 mil soldados profesionales, nos cuesta 350 mil millones de hoy. Incorporar 100 mil policías más, 1 billón 700 mil millones de hoy y todavía no estamos hablando de más transporte, comunicaciones y tecnología, tenemos un presupuesto altamente deficitado, entonces tengo que hablar con mucho realismo, tenemos que hacer un gran esfuerzo para sufragar estos costos de expansión de nuestra fuerza.

En materia salarial examinaremos el tema con toda atención, pero sin promesas por que somos conscientes de las severas limitaciones presupuestales, en materia de seguridad social seguiremos avanzando como ya lo hizo el doctor Luis Fernando con los soldados profesionales que carecían de seguridad social, no vamos a afectar derechos adquiridos; en la reforma pensional vamos hacer sumamente cuidadosos para no afectar a la Fuerza Pública, teniendo también unos límites muy claros para no afectar expectativas próximas, tener en cuenta que ustedes trabajan sábados y domingos, en las noches, que no tienen recargos, dominical triple, tienen que tener permanente disponibilidad sin las prerrogativas que la limitación laboral le da a los ordinarios y queremos que todos los policías y soldados de Colombia reciban capacitación en un oficio técnico para que cuando abandonen la vida de las armas inicien una actividad distinta para entrar a desarrollar, entonces así, hacer grandes esfuerzos con quienes están en la reserva para vincularlos al programa de fondo de pequeña y mediana empresa estas son algunas de mis propuestas.

Coloquialmente dije en alguna ocasión que un gobierno que yo dirigiera, sería un gobierno sumamente austero y he empezado por decirlo con la Presidencia de la República, ésta se gasta 42 mil millones de pesos al año, para pequeña y mediana empresa sólo hay 5 mil.

Sí soy Presidente, para dar ejemplo y poder hablar duro queridos amigos, lo primero que voy hacer es reducir los costos de la Presidencia, reducir la pensión del Presidente

Primer

C

56

de la República para tener autoridad moral y decir vamos a reducir la pensión de los congresistas, nosotros no podemos seguir con la base del pueblo colombiano con una pensión de 309 mil pesos, no podemos seguir con 500 mil ancianos pobres miserables, sin asistencia social del Estado y ex congresistas con 15 millones de pensión.

El congresista español se gana 3 mil dólares al mes, el nuestro se gana 6 mil quinientos dólares al mes, el país necesita austeridad, nosotros no podemos seguir con embajadas y consulados que sobran, las que podemos cerrar nos ahorrarían 60 mil millones.

En la empresa pública creció mucho el presupuesto operativo, el número de hombres, la capacidad de movilización, la inteligencia, pero también hay que dar ejemplo de austeridad, esto es una señal que viene a fortalecer mucho la parte operativa y que debemos ser muy cuidadosos con los gastos de funcionamiento.

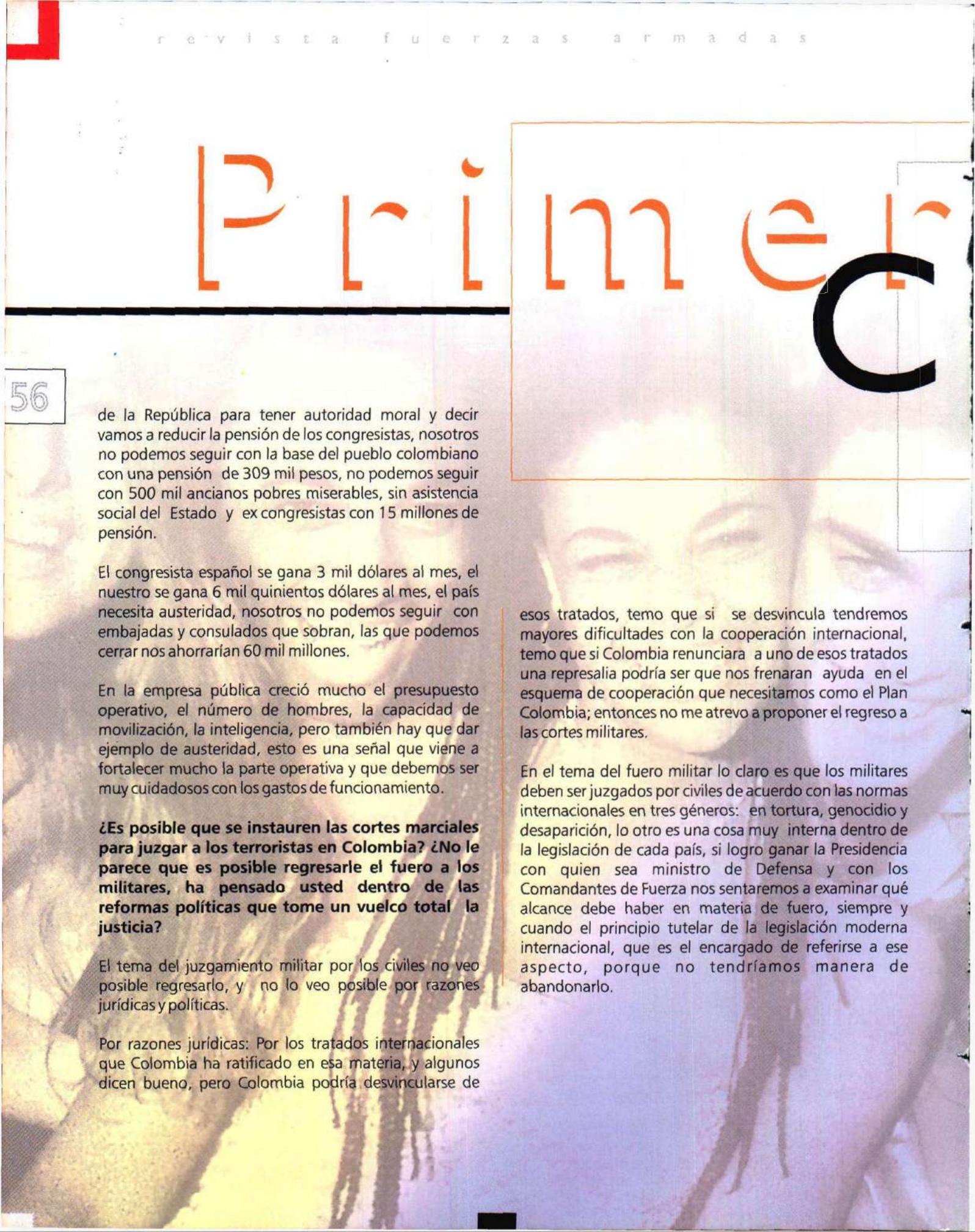
¿Es posible que se instauren las cortes marciales para juzgar a los terroristas en Colombia? ¿No le parece que es posible regresarle el fuero a los militares, ha pensado usted dentro de las reformas políticas que tome un vuelco total la justicia?

El tema del juzgamiento militar por los civiles no veo posible regresarlo, y no lo veo posible por razones jurídicas y políticas.

Por razones jurídicas: Por los tratados internacionales que Colombia ha ratificado en esa materia, y algunos dicen bueno, pero Colombia podría desvincularse de

esos tratados, temo que si se desvincula tendremos mayores dificultades con la cooperación internacional, temo que si Colombia renunciara a uno de esos tratados una represalia podría ser que nos frenaran ayuda en el esquema de cooperación que necesitamos como el Plan Colombia; entonces no me atrevo a proponer el regreso a las cortes militares.

En el tema del fuero militar lo claro es que los militares deben ser juzgados por civiles de acuerdo con las normas internacionales en tres géneros: en tortura, genocidio y desaparición, lo otro es una cosa muy interna dentro de la legislación de cada país, si logro ganar la Presidencia con quien sea ministro de Defensa y con los Comandantes de Fuerza nos sentaremos a examinar qué alcance debe haber en materia de fuero, siempre y cuando el principio tutelar de la legislación moderna internacional, que es el encargado de referirse a ese aspecto, porque no tendríamos manera de abandonarlo.



Colombia

Confío que las medidas que estamos proponiendo para reformar la justicia ayude, que esa legislación antiterrorista a la cual me referí ayude.

Debemos eliminar beneficios para algunos tipos penales, vamos hacer profundas reformas en el sistema carcelario tanto en el INPEC (Instituto Nacional Penitenciario de Colombia) como en las cárceles, necesitamos en Colombia alrededor de 17 cárceles adicionales, el Estado no tiene el dinero con qué hacerlas, vamos a ensayar el esquema de que haya particulares que construyan esas cárceles y que el Estado pague por recluso, para ver cómo tenemos un sistema carcelario suficiente, trabajar mucho para que esas cárceles sean centros de formación en valores, en oficios técnicos.

El tema de la impunidad en Colombia no es un tema que se refiere exclusivamente a la administración de justicia, se refiere a la dimensión; en Inglaterra hay unos 300 homicidios al año, aquí 24 mil, aquí se presentan 3 mil secuestros al año, por buena que llegara a ser nuestra administración de justicia, reducir la impunidad frente a este mar de delitos es bastante difícil.